

*“LA LIRICA DE SHPENQ SOLLAKU NOÉ ES VIVA, ACTUAL,  
INCISIVA, MORDAZ, CONMOVEDORA, SUFRIDA, IRÓNICA,  
ENCANTADORA.”*

*S.M. Wotnynski*

# **MARE NOSTRUM**

**cuatro extractos x cuatro estaciones  
oema de los abismos**

**Tradujo al español del original en italiano Ana María Pizza Velasco**

[...]

### *intermezzo 1º*

Qué siente el mar ventrílocuo en calma,  
de las olas infames susurrantes, de los túmulos anónimos,  
plantados en las orillas , marcados por el sello seco  
de un solo dato, aquel del naufragio,  
el linchamiento de la esperanza, lápidas pedestres de  
madera  
empapadas por casualidad acá o allá, según la abulia  
de quien, mientras devora un sandwich,  
entierra a los rechazados por las aguas opacas.  
Qué siente más abajo el hombre roto  
por el helado, lúgubre abrazo de la fosa:

Nadie ha vuelto nunca a contarnos

Si el problema de haber vivido el vacío de la ilusión,  
de ser deformado entre los rodillos transportadores del  
evento,  
de dejar detrás la única certeza, la lágrima,  
es más punzante que el vacío que llena el cuerpo,  
que los sentimientos que emigran, de los últimos, débiles  
reflejos  
de faros que restituyen la nada;

Nadie ha surgido nunca para revelar

qué siente uno que se desliza lentamente hacia la ceguera  
del buzo, mientras se enfría para siempre

la voz bizarra de las olas que quedan allá arriba;  
qué siente uno que advierte la mordida del tiburón  
mientras la carne aún sensible al dolor  
se transforma en bocados de oprobio;

Nadie se ha propuesto nuevamente describir

si ese coma es mejor que la mordida brusca de una mina  
que hace volar fragmentos humanos, que disemina el alma,  
cazada a su vez por proyectiles murciélagos,  
perseguida por las bombas buitres en inspección legitimada  
por quien pretende franquear, corregir, mejorar el mundo de  
los demás.

Nadie ha reaparecido nunca y murmurado

si el ahogo en la boca por el agua  
que corre a llenar los pulmones,  
si la explosión de sangre en la nariz, el alto voltaje  
que carboniza el denso, último pensamiento,  
es más devastador que el ardiente proyectil que agujerea  
la nuca por el pagano golpe de gracia;  
si la decoloración de la mirada en el mísero horizonte  
de los abismos verde grisáceos es más relajante  
que el líquido pálido , que diluye la sangre,  
de la autorizada , legítima inyección letal;  
si la funda de las arenas adormecidas de los acantilados  
es más acogedora que las sábanas sucias  
de las nieblas fatales de la cámara de gas;

Nadie ha resurgido nunca para predicar

si el dolor del cuerpo bajo lapidación  
es más despectivo y aplastante que las miles  
de toneladas de agua salobre en los huesos  
destrozados en millones de trozos de cristal  
que laceran el silencio brutal de las Fiobe;  
si la mortandad de las estrellas que estallan en los ojos  
lanzados  
como primer plato a las bestias acuáticas  
es más incandescente que el chasquido vertebral  
de la cuerda de ahorcamiento,

nadie ha resucitado más para confesarnos.

[...]